

corroído

cabo jhonny hu



corroído

Capítulo 1

Cada quien puede detestar su propia mierda, pero romantizarla es estúpido.

¡Cállate! ..., no necesito un arrogante con diploma para saber que eres el mejor para mí.

Jamás supe el por qué no tengo una pisca siquiera del talento de mi hermano, destacaba casi en todo, siempre estaba entre los mejores, primer, segundo lugar. El orgullo familiar y siempre me comparaban con él, "deberías ser como tu hermano" era la frasecita que nunca falta en cada cena, donde se fue, no lo comprendo, donde demonios esta mi puto talento, no es suficiente, esto no es suficiente para lograr saciarme.

Estuve atormentando por las mismas preguntas todos los venditos días, sentía que no era parte de la familia. Pero no podría rendirme aún tenía oportunidad de mejorar, estuve estudiando a puertas cerradas todos los fines de semana, sacrificando los juegos con mis amigos, libro tras libro solo logre entenderlos a medias, no sé cómo a alguien le puede gustar esos libros repletos de números y signos, ¿cuál era el punto de saber todo eso si los detestaba?

No sirvió de nada, mejore, pero seguía siendo su sombra. Durante muchos años estuve guardando mi frustración que poco a poco se fue convirtiendo en rabia, mi forma de liberarla fue quemar todos mis libros junto con los apuntes que tanto costaron comprender, solo tenía que escuchar una vez más la frasecita.

"hermanito... ¿estudiaste?"

La arrogancia en sus palabras junto con su típica sonrisa de mejilla a mejilla era de lo más clásico. Y por supuesto que papi y mami me darían otros de sus sermones del por qué los hijos de dos genios deberían de ser también genios.

Ni los sermones, profesores, pastillitas, jamás pude siquiera igualar a mi hermano que incluso ya era bilingüe y ya estaba a un 50% de ser trilingüe, esto de vivir a la sombra de un prodigio enferma.

Cuando voltea a verme siempre es de arriba hacia abajo, nunca me mostro siquiera un poco de respeto, aunque fuera su propia sangre.

Por primera vez mis ganas de aplastar su sonrisa a puño limpio ganaron cuando hablaba estupideces de mi con sus lame botas. Después de pocos

golpes nos separaron y fuimos derecho a la dirección mientras mi hermano decía que era un enfermo, no quería decir nada siempre mirando al piso.

“Muy bien tendré que llamar a sus padres”

Entre tanta mierda. Y sermones sobre la violencia la amable directora aconsejó a mis padres y por ser mi primera vez que causaba tales disturbios decidieron que asistiría a terapia.

Mientras salía de dirección algunos asomaron por las ventanas mientras cuchicheaban entre ellos. Mi padre decía:

“¡mira lo que ocasionas!”

Bolas de mierda pueden irse a la co□cha de la gran pu...

Entre esa multitud de estudiantes superdotados solo Luciana la más madura de todos reflejaba tristeza al chocar nuestras miradas no pude mirarla como antes, esta vez yo bajé el mentón.

pero después de todo mi esfuerzo de querer ser el genio entre los genios olvide en lo único en que superaba por eones a mi hermano, que una diosa de cuerpo y alma se fijara en alguien corroído por el rencor.

Hermanito mío te mereces un vendito óscar.